

RELATOS SOBRE EL RIO

AMIGOS DEL RIO OIARTZUN

Sin ni siquiera haber ojeado el programa festivo de las entonces deseadas Magdalenas 1985, este grupo comenzaba la reivindicación del más grave problema que tenemos en nuestra villa y que no hace más que deteriorar la calidad de vida de todos los renterianos.

A pesar de ser un problema general, éramos conscientes de que si las acciones no las llevábamos con las dosis apropiadas de voluntad y sensibilidad todo se podía venir abajo.

En aquellas fechas, si bien nos buscamos el apoyo en las firmas de un millar de renterianos, la verdad sea dicha que no sabíamos nada de contaminación fluvial y menos en el trato con nuestras autoridades, pero queriendo terminar con el grave problema que a todos nos perjudica empezamos nuestra sin par andadura.

La instalación de la monumental sardina en el puente de la Papelera, que posteriormente nos serviría de anagrama, fue la partida de una serie de acciones en varios sentidos: culturales, propagandísticos, reuniones con nuestras autoridades y denuncias a estos últimos y a personalidades económicas. Poco a poco se fueron sumando a nuestra causa renterianos de todas las ideas, edades y entidades, sensibilizados con la contaminación en nuestro río.

Evidentemente, la inauguración sin la llamativa propaganda del colector de la margen derecha nos decepcionó terriblemente. Mas nuestros temores se hicieron realidad, las escasas instalaciones depuradoras no podían darle una efectividad total, a pesar de ser esta solución conjunta nada recomendable.

Con la llegada a nuestros hogares del boletín del MOPU, parecía cercano el final de nuestro viaje, no obstante, la no realización del proyecto en la fecha prometida y su posterior retraso no han hecho más que animarnos a proseguir con nuestras sencillas acciones iniciadas en el pasado industrial y

del que todavía no hemos salido a pesar de la Democracia y sus soluciones, algunas veces demagógicas.

De todas maneras, sin unas soluciones definitivas, la Madre Naturaleza se asienta sobre nuestro río en cuanto puede, llenándole del olvidado musgo y de preciosos corcones llenos de vida, también nuestros vecinos en las últimas Magdalenas nos llenaron de satisfacción con sus bateles, nuestros colores estuvieron en la gámbara y en el pasado carnaval la alegría de nuestra juventud navegando y desembarcando, aunque por poco tiempo, puso una nota de color. Ojalá este hecho sea el motor de unas esperadas y bellas carrozas náuticas en fecha próxima y en cualquiera de nuestras muchas fiestas.

Durante nuestro viaje hicimos unos pequeños paréntesis, para reclamar un servicio de basura industrial en los extrarradios, así como para solicitar una mayor colaboración y civismo a nuestros convecinos con nuestras basuras domésticas, también pedimos la urgente terminación del banco de remo en el edificio del matadero para motivación de nuestros jóvenes con este deporte tan mundial y euskaldun.

Como ave migratoria nos vino de maravilla, el paso por Donostia de los parlamentarios europeos, a los que invitamos para mostrar los graves problemas que padecemos y muy gustosos accedieron, pudiendo comprobarlo *in situ* durante todo un día.

Nuevamente y por los medios de comunicación, recibimos noticias alentadoras de la llegada de la promesa del MOPU en época electoral, como pasó en ediciones anteriores.

Ignoramos, por la fecha que se escribió este relato, el resultado de las votaciones, pero esperamos con ansiedad que la repetida promesa electoral se haga efectiva sin más tardanza, para el bien de nuestro sufrido pueblo, sea cual sea el resultado de estas elecciones.



Agustín Lojo